



CEL
CENTRO DE
ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS
de **CEL**



IMÁGENES DE UN SEPTIEMBRE CHILENO

Natacha Scherbovsky

Licenciada en Antropología (UNR). Magíster en Antropología Visual y Documental Antropológico (FLACSO-Ecuador). Becaria Conicet para el Doctorado en Ciencias Sociales (UBA). Docente de la cátedra Antropología Visual (Facultad de Humanidades y Artes, UNR)

INTRODUCCIÓN

Septiembre late Chile. Son las imágenes del pueblo en las calles gritando: “¡Allende, Allende!”, “¡Crear, crear, poder popular!”, “¡El que no salta es momio!”. Son lxs estudiantes, lxs trabajadores, lxs pobladores marchando por la Alameda mientras sus cuerpos, sus puños en alto, sus voces, suenan a cambio y revolución. Son los murales que colorean Santiago, las canciones de Víctor Jara, los libros de Quimantú. Septiembre es, también, la Casa de la Moneda ardiendo, el ejército con sus tanques reprimiendo, asesinando al pueblo y sus sueños. Allende resistiendo, dando su último mensaje por Radio Magallanes, el Estadio Nacional convirtiéndose en centro clandestino de detención y tortura. Son los exilios, las heridas que no suturan. Los murales borrándose, el color gris invadiendo de miedo los rincones de cada esquina.

Imágenes que vuelven y resuenan cada vez. Entre ellas, este septiembre del 2020, aparecieron otras nuevas con el cursado del seminario. De este modo, la vía chilena al socialismo se transformó en una experiencia que desbordaba sus márgenes, que iba más allá del mar y su cordillera. Conectaba países, espacios, vivencias, figuras, proyectos políticos. Comenzamos a entender los libros, las películas, como “pasadores culturales” y a reconocer que en cada pasaje se producían nuevos sentidos, nuevas apropiaciones.

Las nuevas imágenes trajeron conversaciones entre Régis Debray y Salvador Allende que quedaron plasmadas en el libro¹ como en el documental “Compañero presidente”.² Debray, como un buen detective, pretendía descifrar si lo que ocurría en Chile era “realmente” una revolución mientras Allende intentaba convencerlo que la vía chilena, la vía electoral, era como había escrito el “Che”: “otro medio” para obtener el socialismo. En esas conversaciones se producía un juego de tensiones en donde los personajes se convertían en examinador/examinado marcando así la puesta en escena.

¹ Régis DEBRAY, *Conversación con Allende, ¿logrará Chile implantar el socialismo?*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1971.

² Dirigido por Miguel Littin (1971), 70', Chile.

Los diálogos cruzaron fronteras y su recepción en países como Francia y Argentina generaron diferentes “usos políticos”. Luego del Golpe de Estado (1973), estas conversaciones se resignificaron y en Francia, Chris Marker, las retomó para reflexionar sobre Chile otorgándole un uso de contrainformación frente a las imágenes de terror que en ese momento circulaban por el mundo. Entonces, en el cortometraje «On vous parle du Chili: ce que disait Allende»³ el compañero presidente renacía para hablar sobre su proyecto político. En el montaje de esta nueva versión, ya no se remarcaba el contrapunto entre Debray y Allende, como figuras que encarnaban diferentes caminos para lograr el socialismo (vía armada, insurreccional/vía electoral respectivamente), por el contrario, importaba volver a escuchar a Salvador Allende. Resaltar su pensamiento político, su voz firme y segura. Se pretendía que volviera a ocupar la escena.

Los libros, también, se tornaron mediadores culturales. En ese sentido, conocimos los devenires que tuvo *Para leer al Pato Donald*⁴ y las tramas político-culturales que se tejieron en torno al texto. Reconocimos el papel clave que tuvo Héctor Schmucler como editor de la versión latinoamericana, la importancia de su trayectoria como articulador cultural entre la experiencia chilena y el contexto argentino. Indagamos sobre la práctica de cineastas, cientistas sociales, académicos, periodistas de diferentes nacionalidades (cubanos, argentinos, chilenos, uruguayos) que conformaron un colectivo transnacional de redacción alrededor de la revista *Comunicación y Cultura*.⁵

Las editoriales, el cine, las revistas, vinculaban a sujetos sociales diferentes. De los encuentros entre Armand Mattelart y Chris Marker, surgió el documental «La Espiral».⁶ En aquel contexto, el significado de la experiencia chilena era disputado por la izquierda francesa. Si previo al golpe de Estado podía considerarse un modelo a seguir, una vez ocurrido el

³ Dirigido por Miguel Littin- Chris Marker. 16'. Francia [versión reducida de *Compañero presidente*, de Miguel Littin, Chile, 1971, 70'.

⁴ Ariel DORFMAN- Armand MATTELART, *Para leer al Pato Donald*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1972.

⁵ Revista dirigida por Armand Mattelart, Héctor Schmucler y Hugo Assman. Su primera edición fue en julio de 1973 en Chile, en un contexto donde se discutía y reflexionaba sobre el lugar clave de la comunicación en la sociedad contemporánea. La publicación atravesó, como señala Lenarduzzi, “trayectoria de exilio junto a sus hacedores (primero a Argentina, luego a México)”. En total, se editaron catorce números entre 1973 y 1985.

⁶ Dirigida por Armand Mattelart, Valérie Mayoux, Jacqueline Meppiel (1976). Francia. 138'.

golpe, importaba extraer diferentes lecciones políticas de lo que había sucedido. Entonces, las imágenes del film nos ofrecían explicaciones acerca de las distintas estrategias que la derecha chilena había ido adoptando durante los tres años que duró el gobierno de la Unidad Popular para destruir el proyecto revolucionario. A través de maquetas, del movimiento de diferentes figuras, nos acercamos, tal como como señala la voz *over*, a “*una espiral ascendente hacia la explosión*”. Siguiendo a Debray, «La Espiral» proponía un análisis concreto de una situación concreta, permitía restituir a la historia inmediata el carácter de estrategia que había tenido y nos planteaba el siguiente dilema: “*qué libertades dejarles a los enemigos del socialismo*”.⁷

Por otra parte, se pondrán en imágenes ciertas discusiones y tensiones existentes al interior de las izquierdas así como las experiencias de refugiados políticos en «La Embajada».⁸ A través de la construcción de un falso documental, Chris Marker, acudirá a la ficción para seguir analizando la experiencia chilena y sus puentes con la realidad francesa. Sin embargo, la ambigüedad espacial durante todo el tiempo que transcurre el relato, hasta su develación hacia el final con la imagen de la Torre Eiffel (lo que permite pensar que el film fue grabado en París) nos generará nuevas/otras inquietudes: ¿es una advertencia de lo que puede suceder en Francia? o ¿el director está haciendo referencia al internacionalismo de la experiencia?

Imágenes ficcionales y documentales, en blanco y negro y en color que abordan, discuten, reflexionan, sobre la vía chilena al socialismo desde una perspectiva transnacional en donde los cruces siguen hilándose en este septiembre cargado de pasado, memoria y futuro.

⁷ “Debray”, en: Mariano ZAROWSKY, “Capítulo 3. Los años de exilio: de la Unidad Popular a la *unité de la gauche*”, en: *Del laboratorio chileno a la comunicación-mundo. Un itinerario intelectual de Armand Mattelart*, Buenos Aires, Biblos, 2013, 123-151.

⁸ Dirigida por Chris Marker (1974). Francia. 21’.